

## Un voto, entre el valor y el precio

¿Sabe usted con qué se come una *ilustre farolada*? Pues entérese, que así califica un columnista santacrucero al Colegio Universitario de Las Palmas. A eso nos lo reducen, hermano, y nosotros *agoniados* por conservarlo. No vea los elogios que dedica la misma lumbrera a don Jerónimo y don Carmelo, quienes, ya ve, algo ganan con la integración: pues en esa prensa venían siendo, sobre todo el primero, objeto de las más *atroces delicadezas* hasta que se les ocurrió la gran idea de regalar el CULP. Por lo menos tenemos un par de beneficiados.

Siguiendo la lógica del columnista habría que calificar de *ilustres faroles* a los profesores del Colegio, excepción hecha, claro está, de los treinta que ayer votaron sí a la integración de La Laguna, también ellos ganadores de la consideración de los chachis para los queridos colegas chichas. *Treinta* votos frente a *veintitrés en contra* y *dos en blanco* no revelan, precisamente, una victoria aplastante del sector *gremialista*, como fue calificado públicamente por un estudiante. Eso de las mayorías va muy raspado, querido señor mío, si tiene en cuenta que a la gobernante en el Cabildo todavía le falta *un voto* para sacudirse la *ilustre farolada*. Ayer mismo se reunió en Las Palmas la cúpula de *Asamblea Canaria* para decidir el sentido de ese voto, y quedó pendiente de la declaración institucional que se espera hoy del *Gobierno de Canarias*. A ver si hay declaración y apartan el cáliz de los labios de Carmelo. Insisto en que él no se merece una soledad tan espantosa, que los *Gary Cooper* ya están en los cielos.

Me gustó *Francisco García Manrique* en su conferencia del otro día. El director general de Universidades es persona culta, educada, serena, capaz de meter en cauces de diálogo un debate que se le puso agresivo desde el principio. El dijo que las actuales divisiones humanísticas de Las Palmas no serán secciones delegadas —que ya bastante hay con la talidomídica de Empresariales— sino *facultades* cuando la demanda lo justifique. También dijo que los *consejos sociales* serán dos, uno por cada Universidad, y que en dos meses estarán funcionando. Como resulta que serán esos consejos sociales los responsables de decidir la clase de enseñanzas que precisa la población de su jurisdicción, pues a lo mejor va la Politécnica y decide abrir estudios humanísticos. Pero no se lo crea, que eso es teoría: para empezar, la composición de los consejos revela de antemano por dónde irán los tiros —más políticos que otra cosa, usted— y, además, las prisas presentes demuestran que a la Universidad de Las Palmas quieren cas-



trarla antes de que pueda decidir nada por sí misma. Hechos consumados, caballero...

Por lo demás, *García Manrique*, que es un estupendo universitario canario por sus palabras, sus modales y sus actitudes, no pasa de ser director general. O sea, no decide: ejecuta *lo que le mandan*.

Repare, sin embargo, en el detalle nada trivial de que Asamblea Canaria, partido político cuya implantación se limita a la isla de Gran Canaria y no padece hipotecas chicharreras, tenga en sus manos *la llave* del asunto. Casi nada. Ese voto vale su peso en diamantes y caben dos posibilidades: venderlo caro, con pingües beneficios inmediatos para municipios como Telde y Santa Lucía, o entregarlo generosamente al pueblo de Gran Canaria. No me pida que apueste, que tengo un día fatal. Puede estar seguro de que si se inclinan por lo primero nos lo darán envuelto en celofán filosófico de primera calidad; pero en el segundo caso, ese voto puede multiplicarse por miles si saben echar la visual hacia el futuro y no se ciegan en lo de ahora mismo. Decía Machado que *«todo necio confunde valor y precio»*. Vamos a ver en qué cuenta deciden rentabilizarlo: si en la del *precio* o en la del *valor*. Terrible dilema.

Del hambre y la miseria que, según *Alberto Guanche*, padece Canarias, habría que cuantificar la parte generada por el despilfarro de esa riqueza *inútilmente drenada* hacia el exterior por los más de diez mil estudiantes grancanarios que andan por esos mundos. Porque de esa sangría se habla poco, mi amigo, y con lo que le cuesta la universidad de sus muchachos hasta podría dar trabajo a un par de parados. Haga números...